

VIVIR Y SERVIR SEGÚN LA ECONOMÍA DE DIOS CON RESPECTO A LA IGLESIA

Mensaje Cuatro

La función de la iglesia La casa del Dios viviente y la columna y fundamento de la verdad La manifestación corporativa de Dios en la carne

Lectura bíblica: 1 Ti. 3:15; 1 Co. 1:2; 3:16-17; 10:32; 11:16; Ef. 2:19, 21-22

I. La iglesia es la casa de Dios—1 Co. 1:2; 10:32; 11:16:

- A. La expresión *la iglesia de Dios* indica que la iglesia es posesión de Dios y que la iglesia posee la naturaleza de Dios y está constituida del elemento de Dios—Hch. 20:28; Gá. 1:13.
- B. La iglesia es *de* Dios porque es producida de Dios como su fuente y tiene a Dios como su naturaleza y esencia, las cuales son divinas, universales y eternas—1 Co. 3:16-17.
- C. El contenido de la iglesia en esencia es Dios mismo—10:32.

II. La iglesia de Dios es la casa del Dios viviente—1 Ti. 3:15:

- A. La casa de Dios es la familia de Dios—Ef. 2:19:
 - 1. La morada —la casa— y la familia —los miembros de la casa— son una sola entidad: un grupo de personas llamadas y regeneradas en quienes Dios mismo mora—1 P. 1:3; 2:5; 1 Co. 3:16.
 - 2. Así como Cristo no está separado de los miembros de Su Cuerpo, sino que mora en ellos, el Padre no es un miembro separado de Su familia, sino que está en todos los hijos—Ro. 8:16; 12:4-5; 1 Co. 3:16.
 - 3. La casa de Dios es orgánica en la vida divina, orgánica en la naturaleza divina y orgánica en el Dios Triuno—Ef. 4:18; 2 P. 1:4; Mt. 28:19.
- B. Al hablar de la iglesia como casa de Dios, Pablo se refiere a Dios como el Dios viviente—1 Ti. 3:15:
 - 1. El Dios viviente, quien vive en la iglesia, debe ser subjetivo para la iglesia y no meramente objetivo—1 Co. 3:16.
 - 2. Puesto que Dios es viviente, la iglesia como casa de Dios también es viviente en Él, por Él y con Él.
 - 3. Un Dios viviente y una iglesia viviente viven, se mueven y trabajan juntos. C. Como casa de Dios, la iglesia es la morada de Dios: el lugar donde Dios puede tener Su reposo y poner Su confianza—Ef. 2:22.
- D. La iglesia como casa de Dios —la casa del Padre— es la incorporación divino humana, agrandada y universal como resultado de la glorificación de Cristo efectuada por el Padre con la gloria divina—Jn. 12:23; 13:31-32; 14:20.

III. El Señor quiere que Su iglesia lo conozca como la verdad y lo reciba y disfrute como vida—1 Jn. 1:1-2, 5-6; Jn. 11:25; 14:6; 18:37b:

- A. *Verdad* significa “realidad”, lo cual denota todas las cosas verdaderas reveladas en la Palabra de Dios, las cuales son principalmente Cristo como corporificación de Dios

y la iglesia como Cuerpo de Cristo—1 Ti. 2:4; Col. 2:9, 19.

B. La iglesia es edificada con la vida divina en Cristo, una vida que es indestructible, invencible y capaz de resistir la decadencia que nos lleva a la muerte, cualquiera que sea su origen—1 Ti. 1:16; 6:12, 19; 2 Ti. 1:1, 10; Tit. 1:2; 3:7.

C. Tanto la verdad como la vida son Cristo mismo—Jn. 14:6:

1. La vida es el elemento interno e intrínseco, y la verdad es la definición y explicación externa—1:4; 18:37b; 8:12, 32, 36; 17:17.

2. La experiencia que tenemos del Señor como vida está contenida en el Señor como la verdad; a fin de experimentar al Señor como vida, debemos conocer la verdad—14:6; 11:25; 8:32, 36.

D. El contenido de la iglesia debería consistir en el crecimiento de Cristo en nosotros como verdad y vida—Col. 2:19; 3:4:

1. La verdad es el resplandor, la expresión, de la luz divina—Jn. 8:12, 32, 36; 1 Jn. 1:5-6.

2. El estándar de la verdad debería ser continuamente elevado entre todas las iglesias en el recobro del Señor—1 Ti. 2:4; 3:15.

IV. La iglesia es la columna de sostén y fundamento de apoyo de la verdad—1 Ti. 3:15

A. La verdad es el Dios Triuno, quien tiene a Cristo como corporificación, centro y expresión, a fin de producir la iglesia como cuerpo de Cristo, casa de Dios y reino de Dios.—Col. 2:9 Ef. 1:22-23; 4:16; 1 Tim. 3:15; Jn. 3:3, 5.

B. La iglesia porta a Cristo como la realidad; la iglesia testifica al universo entero de Cristo y únicamente a Cristo, es la realidad—Jn. 1:14, 17; 14:6.

C. La iglesia como columna que porta la verdad y fundamento y apoya la columna. Testifica la verdad. La verdad de Cristo como misterio de Dios y de la iglesia como misterio de Cristo.—Col. 2:2; Ef. 3:4

V. La manifestación de Dios tuvo lugar primero en Cristo como expresión individual en la carne—1 Ti. 3:16; Col. 2:9; Jn. 1:1, 14.

A. El Nuevo Testamento no dice que el Hijo de Dios se encarnó; más bien, revela que Dios fue manifestado en la carne—1 Ti. 3:15-16:

1. El Dios completo, no solamente Dios el hijo, se encarnó, por tanto, Cristo en Su encarnación era el Dios completo manifestado en la carne;

2. Por medio de la encarnación, la incorporación divina—Dios en Su Trinidad Divina que es mutuamente coherente y obra juntamente como uno solo—fue introducida en la humanidad; por tanto, Cristo es la incorporación del Dios Triuno con el hombre tripartito—14:10-11.

B. La Palabra, quien es Dios, se hizo carne—1:1, 14:

1. *Se hizo carne* (v. 14) significa en la semejanza, el porte exterior, de un hombre—Ro. 8:3; Fil. 2:7-8.

2. La Palabra es la definición, explicación y expresión de Dios; por tanto, la Palabra que se hizo carne—Dios manifestado en la carne—es la definición, explicación y expresión de Dios en la carne—Jn. 1:18.

C. En Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad—Col. 2:9:

1. *Toda la plenitud de la Deidad* se refiere a la totalidad de la Deidad, al Dios completo.

2. Ya que la Deidad incluye al Padre, al Hijo y al Espíritu, la plenitud de la Deidad debe de ser la plenitud del Padre, el Hijo y el Espíritu.

3. El hecho de que toda la plenitud de la Deidad habite corporalmente en Cristo significa que el Dios Triuno está corporificado en Él—Jn. 14:10.

- V. **En 1 Timoteo 3:15-16 se nos indica que no solamente Cristo mismo como Cabeza es la manifestación de Dios en la carne, sino que también la iglesia como Cuerpo de Cristo y casa de Dios es la manifestación de Dios en la carne: el misterio de la piedad:**
- A. *La piedad* en el versículo 16 se refiere no sólo a la devoción a cosas santas, sino también a vivir a Dios en la iglesia, es decir, a que Dios como vida sea expresado en el vivir de la iglesia:
 - B. Tanto Cristo como la iglesia son el misterio de la piedad, que expresan a Dios en la carne.
 2. La vida de iglesia es la expresión de Dios; por tanto, el misterio de la piedad es el vivir de una iglesia apropiada—1 Co. 16; 14:24-25.
 - C. Dios es manifestado en la iglesia —la casa de Dios y el Cuerpo de Cristo— como expresión corporativa agrandada en la carne—Ef. 2:19; 1:22-23:
 1. La manifestación de Dios en la carne empezó con Cristo cuando Él estuvo en la tierra—Jn. 14:9.
 2. La manifestación de Dios en la carne continúa con la iglesia, la cual es el aumento, agrandamiento y multiplicación de la manifestación de Dios en la carne—1 Ti. 3:15-16.
 - D. Esto es Dios manifestado en la carne de una manera más amplia conforme al principio rector neotestamentario de encarnación—1 Co. 7:40; Gá. 2:20: 1. El principio rector de encarnación consiste en que Dios entra en el hombre y se mezcla con el hombre para hacer que el hombre sea uno con Él; de este modo, Dios está en el hombre y el hombre está en Dios—Jn. 15:4-5.
 2. El principio rector de encarnación significa que la divinidad es introducida en la humanidad y obra con la humanidad—1 Co. 6:17; 7:40; 1 Ti. 4:1.
 3. El principio rector neotestamentario de encarnación consiste en que, en Cristo y por medio de Cristo, la vida y naturaleza divinas son mezcladas con la vida y naturaleza humanas para que nosotros y Dios tengamos una sola vida y un solo vivir—1 Co. 6:17; Gá. 2:20.
 4. Pablo escribió 1 Corintios 7 en el principio rector de encarnación:
 - a. El principio rector visto en el versículo 10 es el mismo visto en Gálatas 2:20: el principio rector de encarnación, a saber, dos personas que viven como una sola persona.
 - b. En los versículos 25 y 40 de 1 Corintios 7 vemos la espiritualidad de una persona que es uno con el Señor a tal grado y está tan empapada de Él que incluso su opinión expresa la mente del Señor.
 - E. El gran misterio de la piedad consiste en que Dios ha llegado a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de producir un Dios-hombre corporativo para la manifestación de Dios en la carne—Ro. 8:3; 1:3-4; Ef. 4:24.
- VII. **Finalmente, Dios será manifestado en la Nueva Jerusalén como expresión corporativa consumada del Dios Triuno procesado y consumado en el cielo nuevo y la tierra nueva—Ap. 21:1-2, 10-11.**